



«En España se habla de 70.000 evasores fiscales y no ha pasado nada»

Hervé Falciani Exingeniero del banco HSBC en Ginebra

El descubridor de 130.000 evasores fiscales en Suiza apoya la ley de la Junta para proteger a los funcionarios que denuncien corruptelas

:: RICARDO RÁBADE / WORD COMUNICACIÓN

SALAMANCA. Hervé Falciani (Montecarlo, 1972) confiesa que su vida ha corrido grave peligro en diferentes momentos, después de que descubriera el escándalo mundial encarnado por las 130.000 cuentas corrientes opacas de defraudadores fiscales en Suiza, conocido mundialmente como la 'lista Falciani'.

El mediático exingeniero de sistemas del banco HSBC en Ginebra pronuncia esta mañana en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca la conferencia inaugural del II Congreso Internacional sobre Criminalidad Organizada Transnacional, que dirige la profesora Laura Zúñiga. Falciani atesora una vida de película, con detenciones y registros domiciliarios en Suiza y Francia. En 2012 fue arrestado en el aeropuerto de Barcelona y acabó con sus huesos en la cárcel madrileña de Valdemoro, teniendo de compañero de prisión a Juan Antonio Roca, el cerebro de la operación Malaya. Se sentó en el banquillo de la Audiencia Nacional, que se opuso en diciembre de 2012 a la orden de ex-

tradición dictada por Suiza, poniéndolo en libertad.

—¿Cuál es su actual situación jurídica en España?... ¿Tiene causas pendientes?

—Soy un hombre libre y no hay ninguna causa contra mí, ni en España ni en Francia. Solo me persiguen las autoridades suizas y la Interpol. Conviene aclarar que fui condenado en Suiza, siempre bajo las leyes suizas, por espionaje económico al colaborar con las administraciones de otros países. Es lo único real que existe contra mí. Esto es muy importante aclararlo, ya que no se me acusó de violación de secretos bancarios ni de robo de datos, como se ha dicho. Solo fui condenado por Suiza por espionaje económico. Es lo único real que han conseguido contra mí.

—¿Cuántos españoles hay exactamente en la 'lista Falciani'?

—Yo no hablaría de cifras. Más que los datos de las 130.000 cuentas opacas, lo importante es llegar a entender los mecanismos de las redes financieras. Hay que conocer los bancos con los que trabajan estas redes y qué representa la banca privada financiera que llamamos opaca. Lo que pasa es que hay unas guerras económicas que siguen existiendo por culpa de estas redes financieras... Las guerras económicas son peores que las políticas y son las que más matan hoy en día.

—¿Qué opina del enorme revuelto mediático generado con los nombres famosos de la 'lista Falciani'?

—Yo creo que no debemos quedarnos mirando el humo que se ha ge-



Falciani llegó ayer a Salamanca y hoy pronuncia en la USAL la conferencia inaugural del congreso sobre crimen organizado. :: M. AYALA

nerado con estas listas. Cuando se habla de nombres, se está hablando de humo, pero no se habla de lo verdaderamente importante, que es conocer los mecanismos financieros de estas redes. En el caso del banco HSBC de Ginebra, se han generado 1.000 millones de euros de beneficios y todo eso ha girado en torno a

solo 60 clientes. Hay mediadores, fondos de inversiones en todas estas redes y eso hay que conocerlo. Ahora ya sabemos lo que hay en la 'lista Montoro' y es público. Se habla de 70.000 posibles defraudadores españoles en esta lista y no ha pasado nada. Y también la 'lista Montoro' está conectada con la de Suiza.

—¿Tiene esperanzas en que la nueva coyuntura política española permita avanzar en la lucha contra estos escándalos financieros?

—A mí me parece muy interesante la nueva situación política que se vive en España. Estoy feliz y contento porque hay fuerzas de oposición al Gobierno que son importantes. Todo

«Las guerras económicas son las peores y las que más matan»

esto va a ser bueno para cambiar las cosas y va a ser bueno para la población. Creo que las fuerzas políticas de la oposición van a permitir dar un paso más para que podamos cambiar las cosas desde abajo... Y en España hay muchos ayuntamientos que pueden cambiar las cosas desde abajo, aunque reciban presiones desde arriba.

—La Junta está promoviendo en Castilla y León una ley para proteger a los funcionarios que denuncien fraudes y situaciones de corrupción. ¿Cuál es su opinión sobre la medida?

—He oído hablar sobre esta iniciativa de la Junta de Castilla y León. Es un tema muy importante. Hay que compartir información, hay que proteger la transparencia. Por eso, creo que una ley para proteger a estos funcionarios que denuncien los fraudes es un paso previo y natural que debe darse.

—Usted ha llegado a confesar que tenía miedo por su vida y temía que algún día lo acabarían matando por todo lo que descubrió. ¿Lo sigue sintiendo?

—Es cierto que he vivido diferentes situaciones de riesgo y peligro. Unas han sido legales y otras no. Por ejemplo, yo he estado en la cárcel en España y eso también es una forma de peligro, aunque sea legal. Yo creo que privar el derecho de la libertad es el principal peligro que puede correr una persona.

—¿Pero de verdad planearon su asesinato?

—He corrido riesgos físicos. Por ejemplo, yo he hablado del banco HSBC de Ginebra y he denunciado los casos de blanqueo de capitales vinculado al narcotráfico. Por eso he estado en un claro peligro. Hay países, como sucedió en Italia cuando se luchaba contra la mafia, donde actuaron bien, protegiendo a las personas que tenían información sobre la mafia. Yo estoy colaborando con la Audiencia Nacional y con otros países y, al mismo tiempo, me está buscando la Interpol por la orden que dictó Suiza. Es un lío que no puedes imaginarte.

—Se maneja bastante bien con el español. ¿Dónde lo aprendió?

—Hablando con unos y con otros, practicando cada día. Y también lo aprendí cuando estuve en la cárcel.